

Alcázar de San Juan

El parque Alces abrirá de nuevo en primavera

Lanza - 31/08/2010

Domin Villarejo / alcázar

El Parque Alces de Alcázar de San Juan, abrirá sus puertas la próxima primavera, tras la profunda renovación que se está llevando a cabo con un presupuesto superior a 1,2 millones de euros.

La obra, que se ha convertido en la más importante del Plan E de este año, incluye la repoblación vegetal con cerca de 5000 nuevas plantas, entre árboles y arbustos y alrededor de 10.000 nuevos metros de pradera.

Los fines de estas obras, que han sido visitadas por el alcalde, José Fernando Sánchez Bódalo, no son únicamente estéticos, sino que pretenden también mejorar la estructura y la salud vegetal de este lugar, ampliar los usos y solucionar el problema de encharcamiento que tiene como consecuencia de escaso nivel freático del agua.



El Parque tiene una extensión de unas 20 hectáreas, que a decir del alcalde, dan para muchas cosas. Entre ellas está prevista la construcción de don nuevos circuitos biosaludables para la práctica deportiva, un rocódromo con tirolina, un auditorio al aire libre que, en lugar de gradas tendrá pradera y un lago con una lámina de agua de unos 40 centímetros y un geiser en el centro, que se podrá utilizar para tomar el sol, jugar y refrescarse, puesto que el agua estará tratada como la de una piscina. El sistema de riego se automatizará y se mejorará la seguridad, mediante la instalación de cámaras de videovigilancia y la sustitución de las puertas de entrada actuales. Para mejorar la salud vegetal del parque se han sacado los arboles enfermos y se replantarán nuevos, junto con arbustos y otras especies.

Las actuaciones afectarán también al mobiliario, la iluminación y las especies animales con la introducción de ardillas que, al parecer ya se han reproducido en este espacio y el control de la población de patos, que a día de hoy, es excesiva.

Frente a las quejas de aquellos vecinos que critican el cierre del Parque durante los meses de verano, el alcalde ha puesto de manifiesto la imposibilidad de que las obras se compatibilicen con el uso público de este espacio, por el peligro que supondría para las personas y ha señalado la necesidad de que se realicen en esta época del año por muchas razones: entre ellas que en época de lluvias el deterioro del suelo y la vegetación sería mucho mayor.

Por otra parte, hay que sembrar en otoño y para ello las obras tienen que estar acabadas.